



Queridísimas Hermanas,

Hoy, 20 de octubre 2019, Jornada misionera mundial, en el Hospital de Bordighera (Imperia), a las 14:40, el Señor ha llamado al encuentro definitivo con Él, a nuestra Hermana,

**SOR M. PANAGHIA – PIA GHIGI
nacida el 20 agosto 1923 en Rimini.**

De 5 hermanos, tres hermanas son Pías Discípulas: Pia, la mayor entró en la Congregación en Alba el 4 abril 1937, proveniente de San Pablo, una pequeña fracción de la provincia de Rimini. Así como es típicamente paulina su fecha de nacimiento, igualmente lo es la fecha de su ingreso en la Familia Paulina. La mamá, en su testamento, afirma: *«Siento el deseo de darles mi último saludo: Las fuerzas me faltan, me parece estar ya cerca de alcanzar al querido Padre. A todos pido perdón, por las tantas veces que los habré disgustado. Yo sólo tengo que agradecer al Señor por todos mis queridos hijos: por haberme dado indignamente tres hijas religiosas (S.M. Panaghia, S.M. Cándida, S.M. Luisangela) que jamás me dieron un disgusto; hemos llorado y gozado juntas».*

El párroco la presenta afirmando que, habiendo tenido persistentemente la petición de Pia Ghigi de hacerse religiosa, y habiendo encontrado todos los requisitos de conducta, de temperamento y de ánimo requeridos en una jovencita, formula la solicitud a fin de que sea admitida en el Instituto dando las mejores garantías de una óptima conducta moral, esperando también una buena confianza. Después de las etapas de formación emitirá la primera profesión en Alba (CN) el 14 abril 1941, recibiendo un nombre no común, con recuerdo a la Virgen *“la toda santa”*. Emite los votos perpetuos el 14 abril 1946, en la víspera del gran momento crítico relativo a nuestra vida institucional.

Después de la primera profesión transcurre los primeros años en la difusión del Evangelio y en librería, en Novara y en Alba. De 1945 a 1953 está en Alba como ayudante en enfermería y como asistente de las novicias. Del '53 al '57 es superiora local en la pequeña comunidad de Bolonia; a pesar de ser una comunidad de sólo 4 hermanas que vivían en un departamento, la adoración era sostenida en continuidad con la participación de señoras conocidas en el Apostolado Litúrgico. Esto gracias a la sensibilidad eucarística de S.M. Panaghia comunicada a las hermanas.

De 1957 a 1964 está encargada de las muy jóvenes candidatas, denominadas *Inmaculatinas*, acogidas en la casa de Cinisello Balsamo (Milán). Del '64 al '67 estará en Alba todavía con las aspirantes mayores y menores.

Luego cumple diversos mandatos de Superiora local: en Florencia (1967), en Nápoles (1971), en Sanfrè (1973), en Rimini (1976) en Cinisello Balsamo (1979). Regresa a Rimini desde 1981 al 2006, donde colaborará en el Centro de Apostolado Litúrgico y donde se dedica a varios oficios. Aquí frecuentará cursos para operadores pastorales, se dedicará al ministerio extraordinario de la Comunión en una clínica donde era muy esperada cada domingo. Integrará el servicio al Centro de Apostolado litúrgico con un servicio para el cuidado de la ropa de la Iglesia, donde lo pedían sacerdotes solos y pobres.

S.M. Panaghia es recordada con frecuencia con el título de *madre*, cas para confirmar aquel espíritu de maternidad que sabía expresar como presencia de ternura y de humanidad, con un cuidado integral de la persona, tanto desde el punto de vista físico como espiritual. Sabía reconocer

los dones de las hermanas, promoverles el crecimiento y la expresión y esto ya sea en las más jóvenes como en las hermanas adultas.

Provieniendo de la escuela-formación del Beato Timoteo Giaccardo, tenía cuidado del trabajo interior para sí misma como también de las personas para las cuales tuvo responsabilidades formativas.

La liturgia en este día nos presenta a una viuda que actualiza la invitación de Jesús de orar siempre, sin cansarse jamás y podemos decir que esto se aplica bien a nuestra hermana S.M. Panaghia. Su existencia estuvo caracterizada por una salud precaria y con eventos patológicos y traumáticos, enfrentados siempre con grande serenidad, fuerza de ánimo, no cesando nunca de hacerse don para quien tenía necesidad. En sus últimos días debió todavía enfrentar una severa insuficiencia respiratoria de neumopatía aguda que le provocó el deceso. Las hermanas le estuvieron muy cercanas.

Su paso a la eternidad en estos días en los cuales las superiores de la Provincia Italia están convocadas en asamblea, constituye un signo y una garantía de intercesión ante el Padre celeste por el camino de la Provincia, ¡promovida al futuro, en escucha del Espíritu!

Il suo passaggio all'eternità in questi giorni in cui le superiori della Provincia Italia sono convocate in assemblea costituisce un segno e una garanzia di intercessione presso il Padre celeste per il cammino della Provincia, protesa al futuro, in ascolto dello Spirito!

S. H. Paolo Mancini